

NÚMERO
SUELTO:

5

Céntimos

Valencia Mensual

Director-Propietario: EUGENIO CARBONELL PÉREZ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Pie de la Cruz, 5, 1.º :: HORAS DE OFICINA: De ocho a diez mañana, en días no festivos.

NÚMERO
SUELTO:

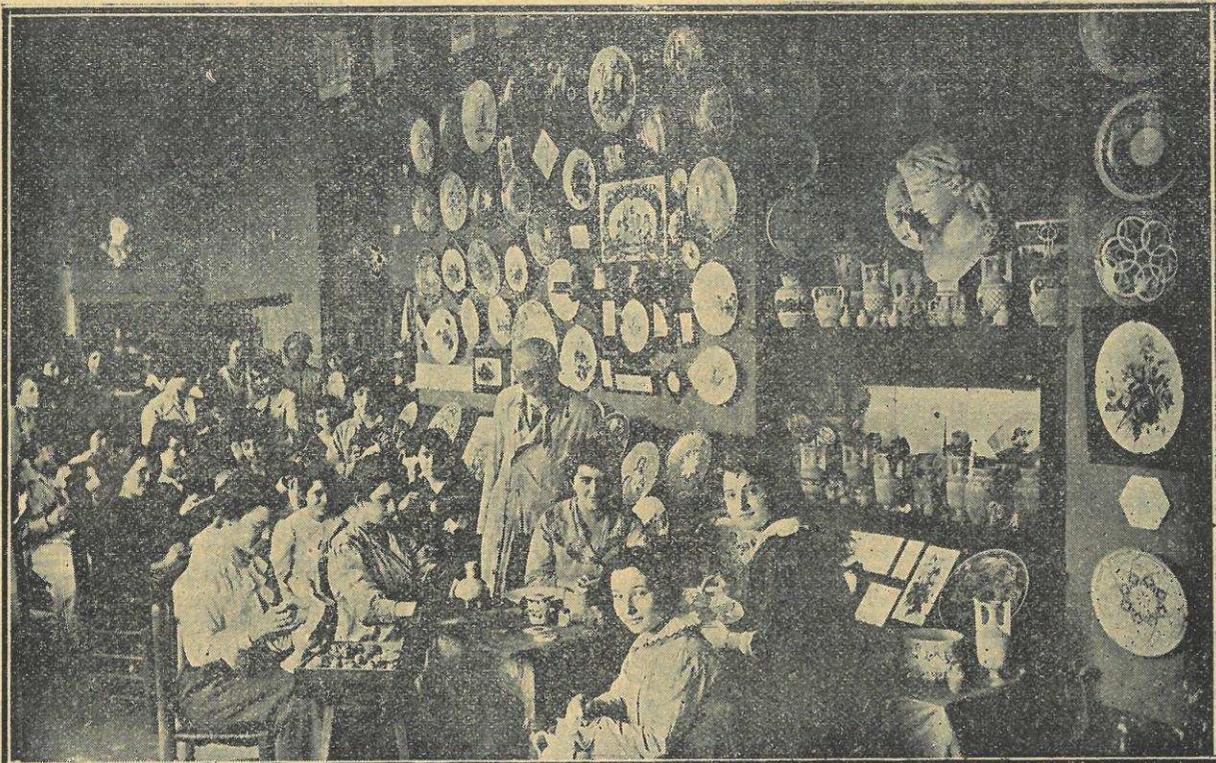
5

Céntimos

Año I

VALENCIA, SEPTIEMBRE DE 1917

Núm. 9



Escuela de Cerámica de la Real Academia de San Carlos de Valencia.—(Foto. Cabedo.)

Charla mensual

**El problema de la vida.—El obrero y la clase media.—
Un presupuesto reducidísimo y una familia hambrienta.—La usura.—La Providencia en forma de Depositario municipal.**

Al Sr. D. Faustino Valentín, Jefe de la minoría republicana en el Ayuntamiento.

Distintas veces me he ocupado en este lugar del pavoroso problema de las subsistencias, cada día más imposible de resolver por la enorme subida en el precio de los artículos, nunca compensada con el aumento de los jornales que por medio de huelgas y otras causas parecidas van obteniendo los obreros.

Verdaderamente asusta pensar cómo vive el obrero en la actualidad; hasta los alimentos calificados ordinariamente como *comida del pobre*, bacalao, sardinas, huevos y verduras, están a un precio exorbitante, y no digamos nada sobre las telas para vestidos, ropas confeccionadas y alquiler de viviendas, porque hay que convencerse que al pobre no le van quedando casas baratas en el centro de Valencia, y en las afueras ha de vivir hacinado con otras familias, pues de otra manera

sería imposible satisfacer su alquiler, a menos de tener que habitar en los pueblecitos de los alrededores, empleando bastante tiempo para recorrer las largas distancias que les separan de los talleres y fábricas a sus viviendas.

Y si esto es una verdad aterradora, ¿qué diremos de la sufrida clase media, que es la que indiscutiblemente se halla en el peor caso de todas? Algunos colegas madrileños, entre ellos *El Debate*, se están ocupando extensamente de esta modesta clase y de la vida penosísima que arrastra, con motivo de haber aumentado el Gobierno en veinticinco céntimos la consignación del soldado para mejora de su alimento; y como pudiéramos decir que se halla sobre el tapete la discusión de este problema, me permito dirigirme a usted recordando que hace poco tiempo en el periódico que fué de su dirección, *El Faro*, estudió detenidamente este asunto, prometiendo ocuparse en el Ayuntamiento de este arduo problema, con la esperanza de que, capacitado, como lo está, de la infinita razón que nos asiste, procurará, por humanidad y por justicia, mejorar nuestra condición en armonía con las circunstancias presentes.

¡El funcionario municipal! ¿Verdad que el título es pomposo, y que juzgándolo superficialmente parece una gran cosa? Pues es sencillamente un cargo que nos



obliga a mucho, que lleva consigo aparejadas grandes responsabilidades y que a duras penas es insuficiente para vivir con la mayor modestia, comiendo poco y viviendo en la triste miseria del que quiere y no puede. Se ha de vestir decorosamente, se ha de habitar en casas algo decentitas, a la familia se la ha de llevar *como a nuestra categoría corresponde*, y todo esto, como es natural, merma de una manera considerable el presupuesto de la comida, ya que nuestra familia, una vez sentada a la mesa, oculta a la vista de las gentes la verdadera categoría, que es un sueldo de 1.500 pesetas con el descuento del 6 por 100, y del que ha de salir todo, absolutamente todo, incluso médico y medicinas, pues hasta este servicio se nos niega a pretexto de que no está considerada como pobre nuestra ya malhadada categoría. ¡Ah! Eso sí; el vulgo nos envidia; en nuestras oficinas el público nos respeta, y en nuestro título profesional se consigna que nos serán guardadas *todas las consideraciones, fueros y preeminencias que nos correspondan*, aunque comamos poco, cobremos tarde, pasemos una vida angustiosa y ahogemos nuestras lágrimas con la sonrisa del hombre satisfecho y feliz.

¿Cuál es nuestro presupuesto para todas las atenciones del empleado y las de la familia que se creó? Echemos una ligera cuenta de ello, y los números, con su matemática exactitud, nos lo demostrarán claramente. Supongamos una familia, compuesta de cuatro personas; el padre, como escribiente municipal, cobra mensualmente 117'50 pesetas, mas 11'75 por término medio de aumento gradual, o sea la equivalencia del 10 por 100 anual; total 129'25 pesetas al mes.

Alquiler de casa	30 pesetas.
Luz	5 »
Lavado de ropas, entretenimiento de ellas, calzado y otros gastos	20 »
Imprevistos	10 »

TOTAL 65 pesetas,

quedando en su consecuencia un resto de 64'25 pesetas, para comer todo el mes las cuatro consabidas personas. Ahora veamos un modestísimo presupuesto de comida, lo menos que pueda ser, porque, desde luego, el empleado municipal no se puede permitir grandes lujos, ni opíparos banquetes.

ALMUERZO

Cuatro huevos, a 20 céntimos.	0'80 pesetas.
Aceite	0'15 »
Pan	0'40 »

COMIDA

Carne	0'50 »
Tocino y morcilla	0'15 »
Garbanzos y verduras.	0'25 »
Fideos o arroz para sopa	0'20 »
Pan	0'30 »

CENA

Cuatro huevos, a 20 céntimos.	0'80 »
Aceite	0'15 »
Pan	0'40 »

TOTAL 4'10 pesetas.

Suprimimos los postres, el vino, entremeses; condenamos a la familia a tortilla perpetua y a un cocido ligerísimo sin chorizo y gallina, pero aun así y todo, suma al mes 123 pesetas, resultando por lo tanto un déficit de 58'75 pesetas mensuales, que ha de cubrir el empleado con su trabajo extraordinario, si lo encuentra, o mermándolo de otras atenciones, o en último término, reduciendo más aún la comida para obtener una economía de unos céntimos diarios.

De ahí, que cuando llega el triste caso de una

enfermedad, una desgracia de familia o un retraso en las pagas, el empleado cae en brazos de la usura; y entonces... si antes no era posible vivir con una consignación tan exigua, ¿cómo podrá pasar esa desdichada familia, viéndose privada de la quinta parte de un haber para el pago de una deuda que se contrajo en momentos angustiosos y tristísimos?

¡Ah! Si Vd., mi querido amigo, se estacionara una mañana junto a la ventanilla de Depositaria, especie de confesionario, donde se dicen todas las verdades y donde el empleado, acosado por el hambre y la necesidad, se quita la máscara y se acoge a la Providencia, que no es otra que el Depositario municipal, solicitando un anticipo de sus haberes y contando las negruras de la vida miserable que arrastra, entonces se capacitaría mejor de la razón que nos asiste al calificar de tenebroso este problema, y comprendería toda la magnitud del calvario que sufrimos, sonrientes, satisfechos, con la alegría del hombre feliz y envidiado, pero con el alma triste, muy triste, porque al salir de la oficina nos espera ansiosa una familia que nos pide pan, y a la que no le podemos dar todo el que necesita.

Antonio Asencio

LOS GASES ASFIXIANTES COMO ARMA DE LA PRESENTE GUERRA EUROPEA

En la prensa hallamos algunos detalles respecto de este nuevo medio de destrucción, y por encontrarlos interesantes vamos a transmitirlos a nuestros lectores.

Los gases usados por los alemanes se hallan en estado líquido dentro de recipientes cilíndricos de acero. Tienen éstos un peso de 65 kilos y de altos metros 1'25.

Están provistos de una espita de la que parte un tubo de hierro de metros 1'80, el cual sale al exterior de la trinchera y queda colocado en dirección de las trincheras enemigas.

Dichos cilindros están escalonados en grupos de tres o cuatro, a la distancia de 20 a 25 metros de uno a otro grupo, en todo lo largo del frente.

Su funcionamiento es fácil, pues basta abrir la espita para conseguir una fuga de vapores que llegan a la distancia de 3 o 4 metros, variando esta distancia en relación con el peso de los gases y del aire dominante. El cloro pesa dos veces y media más que el aire, el bromo cinco veces y media, el gas hiponítrico dos veces más...; por lo mismo sucede que quedan dichos gases muy rastreros y extienden sus capas a nivel del suelo, y cuando la corriente de aire les favorece producen completo resultado.

Cuando las tropas germánicas usaron por primera vez en Langemark estos gases, las trincheras quedaron protegidas en una extensión de 8 kilómetros. La emisión de gases duró más de cuatro horas, y la nube gaseosa en ciertos puntos alcanzó la altura de diez metros sobre el suelo.

Las perturbaciones orgánicas producidas por dichos gases tóxicos son bastante conocidas: empiezan por una irritación violentísima de las mucosas ocular y respiratoria; producen tos, expectoración de moco sanguinolento, sofocación, sensación de quemadura y dolores en la garganta y el pecho, y el edema de la glotis y el colapso matan brevemente aun a los hombres más robustos.

Aun los que sobreviven, tras de este primer período de asfixia, que dura un día o poco más, enferman de bronquitis y de pulmonía, y pueden sucumbir por gangrena pulmonar o por lesiones hepática o renal.

Los ataques por medio de los gases asfixiantes se preparan con minuciosa y precisa exactitud científica.

Lejos de las líneas en donde están a punto y canalizados dichos gases, una red telefónica relacionada con



Reproducción de un azulejo antiguo, copiando la imagen de Santo Tomás de Villanueva.

(Léase el artículo «De arqueología».)

(Foto. Navarro Fiol.)



D. Federico García Sanchiz vistiendo el clásico traje de «llauror torrenti», durante la típica fiesta que en honor de ese y otros periodistas organizó el Círculo de Bellas Artes.—(Foto. Cabedo.)

timbres eléctricos sirve para transmitir las señales del peligro.

Metereólogos experimentados estudian y averiguan con precisión las direcciones y fuerza del viento para señalar el momento propicio para la emisión de los vapores. Dirige estas maniobras el célebre químico *Fritz Haber Geheim-Rath*, profesor en el *Kaiser-Wilhelm-Institut*.

Este Instituto fué fundado por Guillermo al celebrar el Jubileo de su reinado, y del mismo han salido armas tan poderosas como los gases asfixiantes, los proyectiles envenenados y las pastillas incendiarias.

En los gases asfixiantes entra tanto el cloro, como el bromo y el peróxido de azoe; pero el cloro es el principal. Alemania tiene una producción fabulosa de cloro que antes exportaba como decolorante y hoy aprovecha con dichos fines.

Es el cloro muy ávido de hidrógeno y lo sustrae violentamente de todas las substancias orgánicas con las que se pone en contacto, dando de sí ácido clorhídrico que obra como cáustico y desarrollando oxígeno naciente que activa la destrucción de la materia orgánica. Estos efectos deletéreos, simultáneos, obran fulminantes sobre las mucosas conjuntival y respiratoria, que son las de más exposición.

Es suficiente un litro de cloro para hacer irrespirables 200 metros cúbicos de aire.

El litro de cloro gaseoso pesa 3'16 gramos; así es que un solo cilindro que contenga 50 kilogramos de cloro líquido puede desarrollar 15.000 litros de vapores y hace irrespirables 3 millones de metros cúbicos de aire. Calcúlese la cantidad de aire irrespirable que pueden elaborar las baterías de centenares de cilindros de cloro líquido debidamente preparadas, según las tiene el ejército alemán.

El poder de esta nueva arma es verdaderamente espantoso y formidable, mayormente cuando asocian al

cloro el gas hiponítrico, gas, como sabemos, mucho más denso que el aire, de olor sofocante, corrosivo para la mucosa ocular y para todas, que queda líquido a 10° y que se fabrica fácilmente oxidando el amoníaco con la electricidad.

El bromo se emplea algo menos; pero como Alemania le tiene abundante como producto secundario en la industria de las sales de Stassfurt, sin duda previsoramente había acumulado grandes cantidades para la guerra.

El lanzamiento de los líquidos inflamables en las trincheras de primera línea de combate, es realizado por medio de *generadores de fuego*, semejantes a los apagadores portátiles para la extinción de los incendios.

Estos generadores proyectan un líquido que en contacto con el oxígeno atmosférico se enciende espontáneamente, dando lugar a una llama que llega a ocupar 20 metros a lo largo y a lo ancho.

Los líquidos usados son *el hidrógeno fosforado* líquido, denso, incoloro, insoluble en el agua, como él es, e inflamable en contacto del aire y *la dimetilsofina*; que también se inflama espontáneamente en contacto del aire y cuya preparación industrial estuvo tal vez pensada por sabios tudescos, en la previsión de una futura guerra científica.

Frutos Rábena

De la Revista Valenciana de Ciencias Médicas.)

DE ARQUEOLOGÍA

La loza esmaltada en su doble aspecto de vajilla y azulejos, tuvo siempre favorabilísima acogida en nuestra región, desde que la introdujeron aquellos pueblos orientales que a las órdenes del célebre Tarik invadieron la península ibérica.



Primeramente los platos con escudos y dibujos de inmediata influencia persa y egipcia, ejecutados en color verde y manganeso, *obra de reyes*, en los siglos XII y XIV; más tarde, en el siglo XV, los platos y azulejos llamados góticos, en donde el azul y el oro hacen prodigios decorativos que llevan por el mundo todo la fama de la cerámica valenciana, y por último, en los siglos XVI y XVII, en los que el intercambio artístico con Italia nos trae el arte del renacimiento, encarnado en las personas de los Pisano, los zócalos de bellísimas lacerías de vivos colores, que todavía se ven en la mayoría de las iglesias de esa época.

La facilidad con que los artistas copian en las piezas cerámicas esmaltadas las imágenes sagradas, lleva esta artística industria a decorar los misterios de los calvarios, llegando a producirse interesantísimas composiciones de un valor artístico incalculable (el calvario de Alcora es un prodigio).

Acéptanse también estos retablos o planchas con imágenes de santos, para colocarlos en las fachadas de las casas, sobre las puertas, los pozos, las bocas de los hornos, etc., etc., y en todos aquellos lugares en donde la fe y la religión pueda de continuo implorar el favor divino contra los peligros que siempre se oponen a la salud del cuerpo y del alma.

Esta industria eminentemente valenciana, llegó a una popularidad sin límites, dándosele el nombre de *rajoletes de Manises* o simplemente *manisetas* a esta clase de cerámica, aun en regiones tan apartadas como la isla de Sicilia.

Valencianos de corazón, ofrecemos hoy al frente de estos renglones un azulejo de 28 por 32 y medio centímetros que copia la imagen de Santo Tomás de Villanueva, cuya fiesta celebra durante el presente mes la iglesia valenciana.

Este azulejo, cuya fabricación pertenece a los últimos años del siglo XVII o comienzos del XVIII, es una bellísima pieza, en donde la corrección del dibujo, la justa disposición de los colores y la acertada ejecución, muestran que su incógnito autor era tan notable dibujante como hábil ceramista, que dominaba a maravilla la difícil técnica de pintar con tierras que al someterlas a la acción del fuego cambian sus colores.

M. González Martí

MALDITAS MUJERES

I

Restituto era un gañán de Valdearras, feo, sucio, desastrado, sin haber visto más horizontes que el de su pueblo natal, sin haber recibido más educación que la de su tío *Miseria*, un viejo pastor que contaba cuentos de hadas a las mozas del pueblo; sabía una oración prodigiosa para las torceduras de pies, y recogía los mendrugos que le daban para revenderlos a los pobres y aumentar sus ahorros, que, según malas lenguas, eran bastantes. El muchacho entró en quintas y le cupo por suerte salir *pa infantería*, y a los madriles se fué pensando en el beso de despedida que le diera el consabido tío, y unos consejos, fruto de su sabiduría, que, indudablemente, le iban a servir de mucho.

—Mira, Restituto: te vas a *Madrid* *pa servir* a Dios y al Rey; en ese pueblo grande, *ande* se pierde uno y si no es porque pregunta, no sabe dar de *caerna ande* tiene que *dir*... Además, las mujeres son muy malas, y no van más que en busca de un tonto como tú *pa sacale* los cuartos *pa moños* y periquetes... Es el animal más caro del mundo; un cordero o una cabra, sabes que con cuarenta *riales* es tuyo, pero una amiga te cuesta más de cuarenta *riales* y es de *toos* menos tuya.

Y Restituto, vestido con un uniforme nuevo, y con unas cuantas bofetadas del sargento para espabilarle, dió con sus huesos en casa del teniente Gutiérrez, donde en calidad de ordenanza había sido destinado.

II

Gutiérrez estaba en un verdadero compromiso. La condesita, viuda de Peñaflo, celebraba su fiesta onomástica en una fecha cruel, desesperante... ¡Dios de Dios! ¿Por qué Santa Teresa, en vez de ser el día 15 de Octubre, no figuraba en el calendario a primeros de mes? Ella era un partido excelente para el pobre Gutiérrez, que no contaba con más bienes de fortuna que su espada, sus treinta duros mensuales y unas ilusiones grandes, muy grandes... Pero a grandes males, grandes remedios; y Gutiérrez, no encontrando otro medio para obsequiar a su Dulcinea en el día de su santo, resolvió hacer lo que hacen muchos en idénticos casos: empeñar un par de sortijas y un magnífico terno recién estrenado, comisión que realizó maravillosamente el novato Restituto, el que también fué encargado de comprar con su producto el más hermoso ramo de flores que encontrase, y llevarlo al domicilio de la condesita, con una expresiva tarjeta del enamorado Gutiérrez.

III

Teresita recibió afectuosamente en su tocador al pobre Restituto, que, sudoroso y jadeante, se presentó ante ella con un colosal ramo de camelias, y maldiciendo entre dientes por el gasto de catorce duros que tan tontamente había hecho su amo.

—Conque es de Gutiérrez, ¿eh?

—Sí, *siñora*, y además me ha *entregao* este cartón *pa usté*.

Teresita tocó un timbre, entró una doncella, y le dijo:

—Llévate ese ramo y dale a éste lo que tengas por conveniente.

Al quedarse sola, rompió el sobre disponiéndose a leer la cariñosa dedicatoria, cuando volvió a entrar Restituto, pálido, nervioso, agitando unos papeles en la mano, y diciendo en tono de reproche a la elegante dama.

—¡*Toas* las mujeres sois lo *mesmo*! ¡Ya lo *dicia* mi tío! ¿Pues no me han *dau* una peseta por ese ramo, que *pa comprarlo* mi amo ha *tinio* que empeñar lo que dicen estos *papelicos*? ¡Malditas mujeres!... ¡Gastarse catorce duros, *pa* que le den por ellos una peseta, y *pa* que *mos* engañen de *toas* maneras!

Aquella noche durmió Restituto en el cuartel, pero los consejos del tío *Miseria* habían dado su fruto.

Francisco Asencio

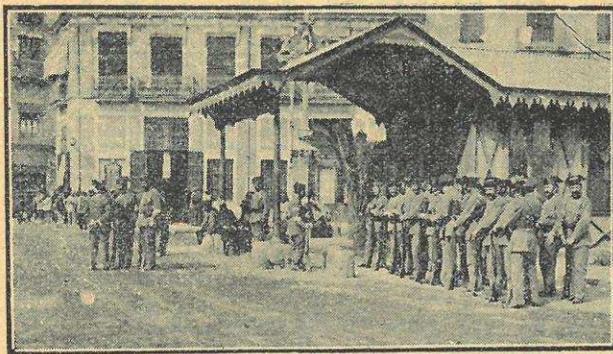
¡Adiós, verano!

¡Adiós, verano; adiós, estación bella,
toda luz, toda encanto y poesía!
Te vas, mas de ti en pos el alma mía
va cual los Reyes Magos tras la estrella.

No corras mucho y que te alcance ella,
porque de no alcanzarte moriría;
que yo aquí pasaré la estación fría
bajo un pálido sol que no destella.

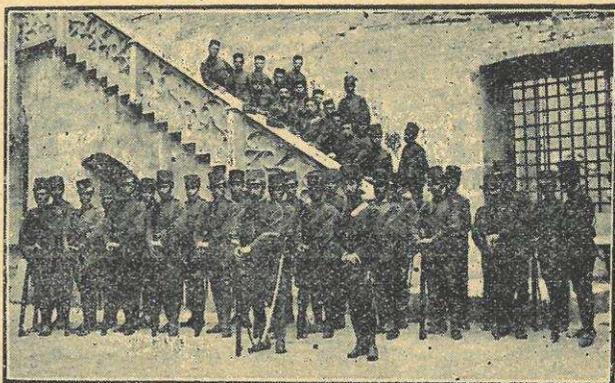
Y aunque viva muriendo la esperanza
de verte retornar resplandeciente,
presa de melancólica añoranza
orando pasaré cual penitente
para que sea breve tu tardanza;
por volver a sentir tu beso ardiente.

V. Mallent



Precauciones en el Puerto, con motivo de la reciente huelga ferroviaria y movimiento revolucionario sofocado.

(Foto. Cabedo.)



Soldados de cuota del cuerpo de intendencia militar, que prestaron guardia en la Lonja durante los pasados sucesos de Agosto.—(Foto. Cabedo.)

De todo un poco

El mes pasado, y dirigida por entusiastas jóvenes de ambos sexos, salió una brillante excursión a Madrid y San Sebastián, de la que formaban parte valiosos elementos, todos ellos pertenecientes a la Sociedad Vegetariana Naturista de Valencia, los cuales se comprometieron a realizar a pie, ida y vuelta, tan largo recorrido.

De aplaudir es el acto realizado por estos jóvenes paladines naturistas, creyentes entusiastas de que la alimentación frugívora es un preciado cimiento en que se asienta y sobre el que ha de formarse la reconstitución moral y física de los individuos y de los pueblos.

De nuevo la fábrica «Lebón y Compañía» aumentó el precio del carbón de Cok, y por lo tanto, su precio sobre el precio a que los carboneros lo adquirían, es el de 20 pesetas más por tonelada.

Los carboneros, por la causa dicha, se vieron precisados a aumentar en una peseta el precio del quintal del referido combustible.

Según el estado del producto de las ventas realizadas por tabacos durante el mes de Julio último, que publicó la *Gaceta*, en la provincia de Valencia, se ha gastado en humo 1.147.664 pesetas.

Es nuestra provincia la tercera en categoría por lo que a fumadores se refiere. Sólo le aventajan Madrid, que en el mismo mes ha gastado en tabaco 1.614.875 pesetas, y Barcelona, que ha llegado a ptas. 2.371.525.

En cambio Sevilla sólo figura en el estado de referencia con 1.110.542 pesetas, y de las demás provincias de España ninguna llega a 900.000 pesetas.

Hemos recibido un ejemplar del libro publicado por el Ayuntamiento de la vecina población de Alfajar, con motivo del homenaje que allí se celebró el 17 de Mayo último al Excmo. Sr. D. Juan Bta. Valdecabres Rodrigo, senador del reino.

El libro contiene numerosas y bellas fotografías, la reseña de los actos que se verificaron, extractos de los discursos pronunciados y colecciona el texto de las muchas e importantes adhesiones al homenaje.

Entre éstas, figuran las de nuestros queridísimos amigos y colaboradores, los Sres. Martínez Aloy, Cebrián Mezquita, Pérez Lucia, el inspirado poeta J. Soler Peris y otros.

En la *Gaceta* apareció un decreto en el que se daban disposiciones para reducir el gasto de papel en el Ministerio de Hacienda.

El Ministro de la Gobernación ha hecho extensivas a todas las dependencias de su departamento las disposiciones dictadas por el Ministro de Hacienda para la economía del papel, y en la real orden publicada al efecto, ordena a todos los gobernadores y alcaldes adopten las medidas oportunas para que, respetándose donde exista la pequeña industria de recogida de trapos, papeles viejos y desperdicios en general, utilizables como primera materia en la fabricación de papel, se cuide de que las operaciones correspondientes al particular se lleven a cabo con todo esmero, para asegurar el destino de las materias recogidas, bien a las fábricas de papel actualmente establecidas, bien a la fábrica Nacional de la Moneda y Timbre, cuando funcione en ella el correspondiente taller de elaboración de pastas de papel.

Es probable que en los demás Ministerios se haga lo mismo.

La señora y muchacha de un amigo nuestro, visitaron recientemente el Santuario de Nuestra Señora de la Cueva Santa, adquiriendo la primera, entre otras cosas, un alfilerero de hueso que afectaba dar forma a una sombrillita, por sesenta céntimos; a los dos o tres minutos, la segunda, deseando adquirir lo que la señora, entró en el propio local donde despachaban esos objetos, y le entregaron igual mercancía, pero por sólo cincuenta céntimos, o sea diez céntimos más barato. ¿Es que para las señoras es más caro, y las criadas lo obtienen más económico?...

En una de las sesiones del Ayuntamiento, el distinguido abogado y concejal Sr. Tormo Artés, propuso que pagara el correspondiente arbitrio por rótulos, la compañía de Aguas Potables, por las placas que pone en las puertas de los domicilios de sus abonados.

En nuestro mercado pasan cosas que creemos nunca podrán corregirse.

Que una compradora se atreva a poner al género algún pero: la vendedora, que no sabe cómo elogiar su mercancía, da muestras de su enfado con palabras que molestan a la primera. Que al pedir precio de un artículo se le tasa algo caro, como ocurre casi siempre: la compradora, claro, se ve obligada a ofrecer menos cantidad, la que cree conveniente; entonces la vendedora demuestra su disgusto contestando de manera que ofende a la compradora. Que ésta, desagradablemente sorprendida e indignada ante la petición de un precio exajerado, opta por no ofrecer nada: entonces la vendedora se desata en insultos, palabras sucias y blasfemas, que la oyente, si es una señora, se siente lastimada. Y no digamos si esta escena tiene lugar con una pescador...



ra...; el más carretero se avergüenza de cuanto de aquella boca sale..., y todo queda impune... aun cuando pase en presencia de cualquier representante de la autoridad, que suele estar *ciego y sordo*.

Una vendedora de carne aseguraba que las revendedoras de este artículo lo adquieren de ellas al por mayor, *al mismo precio que ellas lo venden al por menor*, y que al venderlo éstas, no les queda otra ganancia que *lo que dan de menos en el peso*; a nosotros los consumidores no nos queda más defensa, pues, que comprarla a los que no sean revendedores; y finalmente, ya sea adquirida de unos o de otros, pesarla, y del resultado de esta última medida, obrar con justicia, y así ocurriría que en plazo no lejano, veríamos que sólo quedarían los pocos vendedores que castigaban menos nuestro bolsillo.

Y para terminar citaremos lo ocurrido en una expendedoría de cerdo, a la que se acercó un sujeto muy enfadado, perteneciente al gremio (al que nos consta pertenecía el dueño de aquella parada), y notificó a la joven y guapa dueña, que en vista de que las longanizas que allí se exhibían para la venta, eran más gordas o se excedían de tamaño, se le impondría la multa consiguiente...

En la subasta celebrada recientemente por el Ayuntamiento, de los casquillos de las bombillas eléctricas fundidas, pertenecientes al alumbrado público, le fué adjudicada a D. Carmelo Buch, por el precio de 75 céntimos los 100 casquillos.

Un asiduo colaborador de esta revista, estuvo a punto de ser víctima de la maldad y poca vigilancia que pudo notarse en la estación de Picaña.

Tan querido compañero llegó a dicha estación, ya anochecido, después de visitar a unos amigos de una casa de campo algo lejana; le acompañaban su esposa y la niñera, portadora de la hija de ese matrimonio, niña de un año de edad; como el tren tardaría en salir y la temperatura convidaba más el estar al aire libre, que en la sala de espera, eligieron por sentarse en el alto escalón que forma el muelle de mercancías, que estaba completamente vacío.

A poco, se oyó un fuerte ruido propio de una piedra al ser arrojada sobre la metálica cubierta de dicho muelle; después se repitió otro golpe, pero entonces silencioso, como que sólo lo sintió la espalda de nuestro apreciable amigo, que quejándose y recogiendo el proyectil, que era una piedra de tamaño mayor al de un huevo, ignorando de donde partía la agresión, indicó a la familia el refugiarse en la sala de espera, abandonando aquel sitio peligroso; asusta pensar si la piedra hubiera dado contra la niña de nuestro amigo.

Este, disgustado por lo pasado y por lo que hubiera podido ocurrir, contó lo sucedido al jefe de la estación, que dijo lo diría al alguacil que más tarde puede fuera por allí.

Una medida que debiera tomarse en todas las estaciones, es la de que en ellas no tuvieran acceso mas que los viajeros y empleados, pues la entrada libre da pie a que sean invadidas como paseo, por ciertos jóvenes, que con su acostumbrado lenguaje saturado de bromas, suciedades y blasfemias, piropos y ademanes de dudoso gusto, que aunque *ellas oyen una y otra vez, hasta con gusto*, en cambio asquea a las personas cultas, que por no poder huír de allí tienen que aguantar lo que podría evitarse.

Felicitemos al cariñoso compañero porque el golpe no ha tenido más consecuencias que el señal y molestia consiguiente, por fortuna de poca duración, mas el recuerdo de que cuando esté en Picaña, tome toda clase de precauciones, por aquello de que «el gato escaldado del agua fría huye».

NOCHES DE PAZ

«Noches vendrán cuya quietud grandiosa no turbaremos ya... ¡Noches de olvido! Sólo la blanca Luna silenciosa sabrá lo que yo siento y tú has sentido. Y al ver mi nombre en funeraria losa y en otra ¡ay Dios! tu nombre bendecido, nadie sospechará que *aquel finado* vivió de *AQUELLA MUERTA enamorado*.»

(PEDRO A. DE ALARCÓN.)

Noches vendrán cuya quietud grandiosa no turbaremos ya... La lucha aciaga, el batallar terrible que en silencio desgarran nuestras almas, el influjo fatal de adverso hado que nuestras tristes vidas acibara, la ensangrentada huella que dejamos do pisan nuestras plantas, el combatir informe con lo incierto, la guerra sin cesar contra fantasmas, la convivencia horrible con espectros que nuestra vida amarga, todo tendrá su fin. Noches tranquilas a las noches inquietas y agitadas que ahora nos destrozan y consumen sucederán, hermana.

Noches vendrán cuya quietud grandiosa no turbaremos ya... en que nuestras almas no pugnarán para romper los lazos que a la carne las atan, para poder hablarse entre las sombras, para poder hablarse sin palabras, y de un beso purísimo fundirse con la divina llama.

Noches vendrán cuya quietud grandiosa no turbaremos ya... ¡Bella esperanzal ¡Noches de olvido!... ¡Las ansiadas noches!... ¡Mas, cuánto en venir tardan!...

En el silencio del olvido entonces hallarán el descanso nuestras almas, y sólo lo que siento y tú has sentido sabrá la luna blanca.

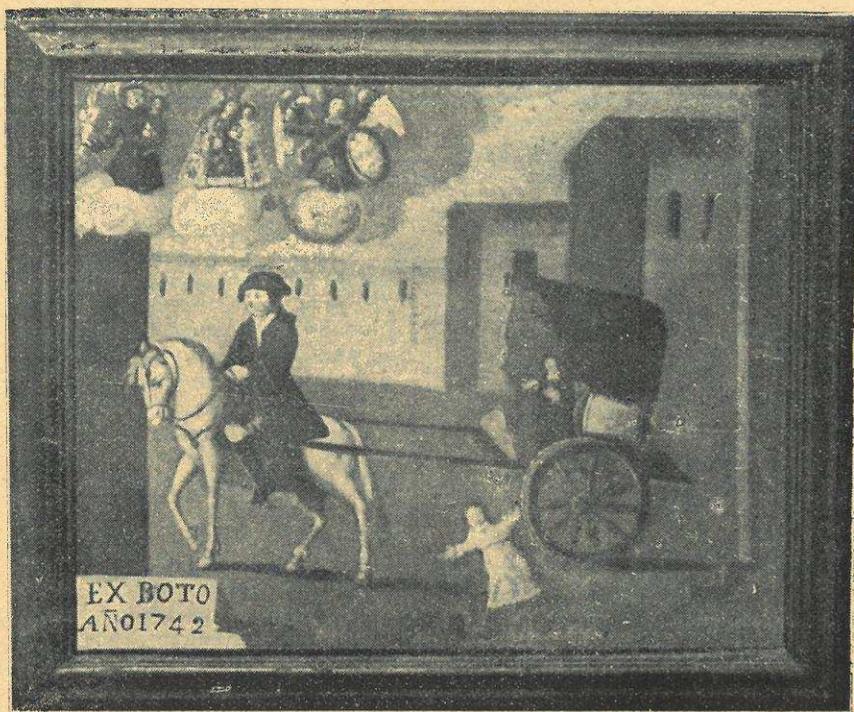
Nadie sospechará que *aquel finado*, cuyo nombre siquier grabado se halla, vivió de *AQUELLA MUERTA enamorado*... ni que murió adorándola.

Que si grande lo fué, lo fué por ella; que por ella cantó, cuando cantaba; que no vivió su vida... ¡Su existencia por completo aunada!

Nadie sospechará que *aquel finado*, que *AQUELLA MUERTA*, cuyos restos guardan dos sepulcros distintos, no tuvieron los dos mas que una alma.

Nadie sabrá el idilio que vivieron, los suaves deliquios de sus almas, la luz radiosa que alumbró su espíritu, su dicha pura y santa; que amaron la verdad y el mal odiaron, negándose a seguir la humana farsa; que partieron contentos de este mundo, do pena sólo daban.

Noches vendrán cuya quietud grandiosa no turbaremos ya... ¡Bella esperanzal ¡Noches de olvido!... ¡Las ansiadas noches!... ¡Mas, cuánto en venir tardan!...



Copia de un antiguo exvoto en la iglesia de San Miguel de Liria.—(Foto. Vidal.)



Homenaje a Mariano Benlliure, tributado por la Juventud Artística Valenciana.—(Foto. Cabedo.)

El fallecimiento del Sr. Prat de la Riba, el ilustre presidente de la Mancomunidad catalana, produjo honda emoción en toda España. Su nombre viene identificado con los últimos veinte años de la vida de Cataluña, y durante ellos ha sido el modelador, el educador de las masas catalanas.

D. Enrique Prat de la Riba era ilustre jurisconsulto, periodista y político, apóstol de las ideas regionalistas; nació en Barcelona, y ha bajado al sepulcro en Castellterrol, cuando apenas contaba 47 años.

La esquila que publicaron los periódicos dando cuenta de la pérdida de tan insigne patricio, decía así:

«La Mancomunidad de Cataluña y la Diputación provincial de Barcelona, participan la triste nueva a la tierra catalana, la cual, juntamente con la familia, piden en caridad encomienden a Dios el alma del finado, que ha tenido el sentimiento ordenador de nuestra vida nacional.»

Desearíamos que en cada región naciera un hombre que la honrara y la amara, como Prat de la Riba honró y amó a Cataluña.

Descanse en paz el alma de Prat de la Riba.

CORREO

F. Ll. T.—Valencia.—Aunque buscando nuevas orientaciones hemos hecho firmes propósitos de no admitir esta clase de trabajos sentimentales, veremos si podemos complacerle, por más que eso es tan largo...

R. S.—Castellón.—¡Córcholis, y qué cosas tiene usted! Sólo a usted se le ocurre escribir unas décimas dedicadas a la huelga de ferroviarios... Joven (suponemos que usted será joven), por ese camino es muy fácil descarrilar.

Sin firma.—Valencia.—«Amor y Fe» no nos ha convencido.

Pichichi.—Valencia.—Leo y copio:

«La luz se apagó en tus ojos,
la perilla se fundió;
la habitación quedó a oscuras...»

Pues ya sabemos lo que harían ustedes: jugar a la *piu*.
L. D. E.—Valencia.—«Perdó» y «Paraules de un emigrant» no nos sirven.

Caragól.—Liria.—Vamos a complacerle:

«Dalt en la llòma
hiá un Sen Miquel;
en l' estíu, suga,
y es chela en l' invèrn...
Plegaries frondoses
aplegan a d' ell,
y el garròt llirian
alsa bambolla [redell]»

Ahora que la flamígera espada de San Miguel caiga sobre el mal poeta para castigo de propios y extraños.
V. M.—Valencia.—Se publicarán.

R. F.—Alcoy.—No se parece usted a las célebres peladillas de esa población; aquéllas son muy buenas, pero usted es un poeta muy malo, porque eso de decir que la luz penetró en el corazón a través de la piel y de los huesos, me huele a los rayos X, corregidos y aumentados.

M. B.—Gerona.—En tu última me dices que a Navidad iremos a la fonda. ¿Es que vienes a vacaciones? Espero con alegría esa noticia.

CANTARES VALENCIANOS

Valencia es la mehua Patria,
sols per ella sent la Fe,
tinc allí posat l' Amor;
el motiu... ¡yo sé per qué!...

Oixc com toquen la donsaina,
oixc com repica el tabal,
oixc com retona la traca,
y em pose bo si estic mal.

Ricardo Barbé



COLOQUI CHISTÓS

En el que se conta una pasá serrana que li chugá un ordinari de Tabernes a uns consumeros, a propósit pera representar-lo en un *Ball de Torrent*.

ORICHINAL DE

Manuel Barona Cherp

(Conclusión.)

Sento es un ordinari socarró, ya de años; en una sonriseta guasona y en una cara de áncel bobo, pero en més picardies que un estudiant en terser de lletí. Entra carregat en un grapat de sistellóts, entre ells ú de panquemaos que se olvida.

SENT.—¡Bón día y salut, chermans! Siempre posats en la tarea.

PEP.—¡Oy, mire, que li ham de fer!

SENT.—El pòbre, si no treballa no mencha; y si ésta está buida, (Per la pancha.)

nos fá posar mala cara.

PEP.—¿Qué pòrta de pago, mestre?

SENT.—Res... Tot asò es faramalla de raim, prunes, bresquilles, molt de pes y poca pasta.

PEP.—Pues al avió...

SENT.—Handa luego.

S' en va y se deixa el sistellòt de panquemaos, en el que reparen Pepet y Tòfol.

TOF.—Ché, Pepet, ya ham peixcat gamba; s'ha olvidat del sistellòt...

PEP.—Avechám que té... ¡Aguardal ¡Sabrosísimos panquemaos de una auloreta que agrada! Este hòme es la providéncia favorint a nostra pancha...

TOF.—Bueno, ¿y si torna per ells?

PEP.—¡Hòme, no sigues talalal... En dirli que no l'ham vist, estem al cap de la plasa.

(Pegantli mos a ú.)

¡Ché, que bò! ¡Si asò es canella!

TOF.—Sí que está bona la pasta...

De millors no n'ha menchat...

PEP.—Ni més baratos, so maula.

Asò es tota una fortuna que mos entra per la casa. Llástima que siguen pòcs, perque a chusgar per la trasa, ans de un minut ya no queda ni la señal.

TOF.—¡Oyl... ¿Qué ara va a mencharse el sistellòt?

PEP.—No, hòme, no; que asò se acaba, y els bons mosets no debien ser tan curts com els de ara. Eixe sistellòt se tira, y aquí no ha pasado nada. El que vullga comprobaro que nos áubriga la pancha.

¡Oy, mira, ya torna el hòme! Si es descuidem, mos atrapa...

¡X Sento atra vegá com si buscara algo. Els altres amaguen el sistellòt.

SENT.—¡Pos señor, ni com a ensomit creuria lo que me pasal

PEP.—¿Qué té, amic?

SENT.—Hòme, de tindre no és això lo que se tracta, si no de lo que tenia y no hu tròve per cap banda.

¿M'ha deixat uns panquemaos?

PEP.—¡Chesús! (En la boca plena.)

TOF.—¡Ni señal!

SENT.—(¡Me escama!)

Sé que estaben molt rebons...

PEP.—Yo no he conegut la pasta...

SENT.—Y han resultat molt baratos...

TOF.—¡Clar, si no costen un águila!

SENT.—¿Y no els han vist?

PEP.—No señor...

SENT.—(¡Ya estarán dins de la pancha! Bos vaig a fer una feta que tindreu memoria llarga.) Bueno, pues no tròve res; me tocará carregármela. Adiós.

PEP.—Adiós. ¿Veus qué pronte se ham vist lliures de la llanda?

TOF.—¿Y no pensaré en mosatros?

PEP.—¡Pareixes que estás en Babia!

¿No veus lo ben conformat que se afina cap a casa?

Eixe no sap ahon pergué el sistellòt, y se allarga convensut de que mosatros som Santa Rita de Casia.

Ara, si ve atre descuit acabem de carregarla;

que, amic Tòfol, yo confese que huí me fá molta falta.

¡Tinc una fam del dimóni,

y si un forner me deixara casi tota la forná,

segur me la carregabal

TOF.—Pos mira quin' atra pájara ve cap así batent l'ala.

¡X doña Sinforosa, jamona de mirá tøndra y en ulls més tøndres que una tomata pasó de temps; a vegaes fa honor al nom y se pòsa com un lluet, sobre tot si li agafen una barbaritat de llonganises y botifarres que rodechen el abultat còs de la jamona.

TOF.—Pos mira quin' atra pájara ve cap así batent l'ala.

TOF.—Pos mira quin' atra pájara ve cap así batent l'ala.

SINF.—Señores, la pas de Dios os dé venturas y calma.

PEP.—¡Hola, doña Sinforosa!

¿Qué? ¿Tan matí y de pasa?

SINF.—Vengo de oír el sermó de Santa Rita de Casia.

¡Qué elocuensia, Padre Santol!

¡Qué calurosas paraulas,

y qué boca tan bendita tiene el pare Calasparral!

En cuanto sube a la trona y pasecha su mirada por aquel tierno rebaño que adormesido a sus plantas aspera ansioso que el padre les dirica la paraula,

y ascombra, tose, se moca,

pega una dulce palmada en la débil barandilla,

pone los ojos en blanca,

y con su vos armoniosa ampiesa a llamar hermanas,

tiemblan de emosió y gusto todas, todas las beatas!

TOF.—(¡Ara mateix a la agüela

segur que li cau la baba!)

SINF.—¡Ay, Dios del sielo bendito, y qué cosas mos regalas pa recreyo de musotras y encandilarnos el áncel!

PEP.—¿Y es qu' es bon predicaor?

SINF.—¡Oh! ¡Ah! ¡Si tiene una labia!

¡Si ostedes, por un momento,

oyeran su gran palabra y su vos dulce y doliente

al desir:—¡Rita de Casia,

mujer santa y virtuosa,

quisás la más desgrasiada,

pues tuviste un esposo que de tí no se acordaba,

¡y es tan dulce que el marido mos vacha buscando el ala!

TOF.—¿Es vosté fadrina?

SINF.—¡Ay, sí!

PEP.—¿Y chove?

SINF.—Sobre els cuarenta...

TOF.—¿Y no ha tingut qui li diga ¡por tí me muero serrana!?

SINF.—¡Quesús! (Com avergoñida.)

TOF.—¡Palometa verchel (En cómica expresió.)

¡Pobre y desgrasiada guala que recorres esta tierra sin el gualo que te falta!

SINF.—Per Deu, no diga eixes còses que ya astoy ruborisadal!

TOF.—Yo soc fadrí y nesesite una compañera amada que me haga felis a mí,

que me consuele en mis ansias, que me mantenga...

SINF.—¡Por Dios,

tentasió, aparta, aparta!

TOF.—Que me diga eixes cosetes que sols el amor les parla,

y qu' enloquixen de gust y que trastornen el ánima.

SINF.—¡Ay, consumero maldito, que no respetas la casta virtud de pobre doncella que le aterran tus palabras!

TOF.—¡Pillastronal!

SINF.—¡Tentasió!

TOF.—¡Chatal!

SINF.—¡Las foersas me faltan!

PEP.—(En un pòc que aprete Tòfol, nostra agüela s' entusiasma.)

TOF.—¡Ven a mis brazos, bien miol!

SINF.—¡Ay!

(Fuchint li cau un rastre de botifarres.)

PEP.—¿Qué es asó? ¡Botifarras!

SINF.—¡Qué vergüensia, sielo santol!

PEP.—¿Es esto lo que mos mana que hagamos sobre la tierra la Santa Rita de Casia?

¿Ir al sermón empetaes en rastres de botifarres?

TOF.—Y pòt ser que porte més... a vore... (Intenta rechistrarla.)

SINF.—¡No! A la muquer respetarla, que el sexo, manda el Señor, con el impuresa se tacal...

PEP.—¿Y entrant contrabando, entonces perdonable la mancha? [ses

SINF.—Es que entonses con jabón desapareix cuant se llava.

PEP.—¡Toque al fielatol!

«MUSSET KALIDASA»

LAS NOCHES

(POEMA)

(Continuación.)

Si tu espíritu un momento
desfalleciendo flaquea,
te dará aliento mi alma,
mi pecho te dará fuerza.
¡Adorémosla! Su imagen
augusto símbolo sea
que aunando nuestras almas
informe nuestra existencia
con el candor de su vida,
de su amor con la pureza.
Ven, en su tumba bendita,
de piedad sublime ofrenda
verteremos juntos lágrimas
que bañen su santa tierra.
Juntos, hermano querido,
rezaremos sobre ella;
himno a un ángel nuestras preces,
plegaria inefable, excelsa,
cual nube pura de incienso
a las regiones serenas
de lo infinito sus ecos
subirán. Ven, triste emblema
de dolor, deshojaremos
pálida flor de verbena
en el sepulcro adorado
que avaro su cuerpo encierra.

El poeta

Mi alma, musa mía, destrozada
en el combate, tiembla;
era mi todo, y blasfemando impío
al perderla, maldije la existencia.

Si he de vivir, un beso, hermana mía,
te pido, mi alma alienta;
por ti creo y acato reverente
los decretos de Dios. Ven, ¡adorémosla!

□ □ □

LA NOCHE DE MAYO

(Traducción de A. MUSSET)

La musa

Poeta, toma tu laúd y bésame;
la flor del agavanzo ya comienza
a abrir su cáliz. Esta noche nace
la primavera, a caldearse empiezan
los vientos a su beso, y en los verdes
renuevos del zarzal, mientras que llega
la aurora, pósase la nevatilla.
Toma el laúd y bésame, poeta.

El poeta

¡Cómo oscurece en el valle!
Creí una forma velada
ver allá bajo, en el bosque.
Por la pradera cruzaba,

rozaba apenas el césped
florido en su fina marcha,
mas al momento esfumóse...
¡Febril delirio de mi alma!

La musa

Poeta, toma tu laúd; la noche
agitando su velo perfumado,
a la tierra acaricia con el céfiro.
La rosa aun virgen, cierra al nacarado
insecto, que embriaga con su muerte,
sus hojas, pudorosa. Está callado
todo; en tu amada piensa. Hoy el crepúsculo
a los frondosos tilos en los rayos
suaves de su luz agonizante,
mucho más dulce su adiós ha enviado.
En esta noche a florecer va todo;
llena de amor, de aromas y de cantos
se ostenta la inmortal naturaleza,
como de esposos nuevos rico tálamo.

El poeta

¿Por qué late tan aprisa
mi corazón? ¿Qué me inquieta,
me agita y me causa espanto?
¿No están llamando a mi puerta?
¿Por qué tanta luz despide
mi lámpara medio muerta?
¡Dios poderoso! mi cuerpo
estremécese. ¿Quién llega?
¿Quién me llama? ¡Ah! no es nadie;
solo estoy, es que resuenan
en el espacio las horas.
¡Oh soledad! ¡Oh pobreza!

La musa

Poeta, toma tu laúd; el vino
de la edad juvenil, de Dios fermenta
esta noche en las venas; de placeres
ávida, se conmueve mi alma inquieta
y al contacto del viento arden mis labios
que el fuego abrasa. Mirame, soy bella.
¡Oh niño perezoso! ¿por ventura
nuestro beso primero no recuerdas,
cuando pálido, al roce de mis alas
te ví desfallecer y miré llenas
tus pupilas de lágrimas? ¡En tristes
días te consolé de amargas penas!
Muy joven eras y de amor morías;
consuélame esta noche, de impaciencia
en que muero y plegarias necesito
para vivir hasta que el día llega.

El poeta

¿Es tu voz la que me llama,
pobre musa? ¿tu voz es?
¡Oh, mi flor! ¡Oh, mi inmortal!
¡Único ser puro y fiel
que mi amor, vivo aun conservo!
¡Sí, mi rubia, tu voz es!
¡Tu voz, mi amada, mi hermana!
Llenándome de placer,
de la noche en el silencio
conmueven la brillantéz
y el rozar de tu áurea veste
mi corazón y mi ser.

LLIBRET DE LA FALLA

DE LA

Plasa de la Lloncha
:: Huí de Collado ::

ORIGINAL DE

Vicente Caro Adam

PRÓLEC

Intel·lident llechidor
o llechidora:
Agrai·xc vostre favor,
més, sent síñora.
Si al comprar este llibret
hau sospechat
trovarlo en estrem ben fet,
molt mal pensat.
Perque 'n ell sols trovareu
dotoreríes;
lo que s' ou arreu, arreu,
en estos dies.
Y desde l' arreplegá
hasta la crema,
per vostres ulls pasará
tot un poëma.
Llechiulo sinse parar
y en interés,
que 'l pòble vos va a parlar.
Hasta después.

L' ARREPLEGÁ

«No hiá festa com la falla
que li fan a San Chusep;
la chent d' alegría balla,
y tota la chovenalla
va eridant: ¡Al tío Pep...!»

—Visantico, trau la còrda
y les estores que tens.
—¿Cuánts son pa l' arreplegá?
—Conta y vorás. Tofolet,
Quico el del Forn, *Morroprim*,
tú, yo y el fil del Fuster.
—¿Huí anirem a per l' alfombra
que hiá a la entrá del patiet
del tío Cavila?
—¡Sí, hòme!
—¡Molt ben pensat!
—¡Tocal!
—¡Aném!
—¡Una estoreta velleta
pa la falla San Chusep...!
—Allí una dòna mos crida.
—Ché, feu els sorts y no aneu,
que 'l añ pasat ya crida,
y después de traure el fem
que tenia dalt del sostre,
mos doná un pelut desfet
en molt més fanc que un sequiol
y en més forats que un garbell.
—¡Una estoreta velleta
pa la falla San Chusep...!
¡El tío Pep..!
—¡Checs, que crida!
—Qu' espere sentá, que anem.
—Ché, pucha tu a cá don Pío
que hiá feña de calent;
pues, com la filla se casa,
ya no vol més trastos vells;
y te dos catres, un arca,
un acordeó desfet
y una mona embalsamá
que s' da quedat sinse pel.
—Pucha tú. Yo tinc vergoña.
—¡Poreguita, es lo que tens
y no vergoña, mocòs!
—¡Pucha tú qu' eres valent!..
—Ancmsem a per l' alfombra
que hiá a l' entrá del patiet

del tío Cavila.

—¡Això!
—¿Y si l' agüela mos veu?
—No t' achantes, *Morroprim*.
—¿Yo achantarme?
—¡Ché, cantem!
—¡¡Una estoreta velleta
pa la falla San Chusep...!!
—¡Agarra l' alfombra y *pira!*
—¿Y si ix la tía, redeli?
—¡Afanala y pica sola!
—Deixa la estora, pillet!
¡¡Agarreulo!!
—¡Guiri!
—¡Guiri!
—¡¡Agarreulo!!
—¡Mala pell!
—¡Ay, mare!
—¡Calla, granuj!..
—¿Eixa estora d' ahon l' has tret?
—¡Asoltem... monosipal ..!
—Allí en l' Asilo vorem.
—¡Asoltem...! ¿per una alfombra...?
¡Asoltem... no heu faré més...!

LA PLANTÁ

«Miréulo cuant afanós
el fallero huí treballa:
es un tipo molt curiós,
achuda a plantar la falla
y el resto del añ fá el gos.»

—Caballers, ¿escomensem?
—Les deü.
—Hòra de batalla.
—A les tres plantá la falla.
—Això de tres hiá hu vorem.
—Es curt eixe bastidor.
—Yo hu diguí l' atra vesprá.
—¡Ché, més curt peses tú el pa
y pasa!
—¡Calla, doctor!
—¡Ché, trau el nanc, Gaspar!
—¿Quín?
—El que hiá en la paret.
—Li está posant Tofolet
el sombrero de peixcar.
—Pues pucha al porche, corrent,
y chunt al buc de la escala,
ya vorás una bengala
y abáixala.
—L' aiguardent
¿es presís o no 's presís?
—Escolta ¿qué tú qué vols?
—Que traguen pronte els buñols
y la botella d' anís.
—Tragauliu a don Andrés.
—A mí me hu trahuen en casa.
—¿Hau sentit?
—¡No!
—¿Qué?
—¿Qué pasa?
—¡La Séu ha tocat les tres!
—¡Ché, pegueuli una drapál
—¡No feu tant el borinot
que va a caure eixe ninot
y se trencará una ma!
—Pucheu a casa el *Cabut*
y baixeu a doña *Rufa*.
—La pòbra dihuen que bufa.
—¿Per qué?
—Perque hua sabut.
—¿Y quín grasiós li habrà dit
que la posem en la falla?
—Ben clar está: pues *Metralla*
que la visita de nit.
—Sostín este caviró
y apreta fort.

—¡Salvaó!
pòsa be eixe peixcaor
que s' ha caigut de gaidó.
—Si demá fa un pòc de vent
este nano crec que vòla.
—Apégali el nas en cola.
—¡Pues ell no estará cohünt!
—Que son les sinc del mati
y han apagat els farols.
—¿Y els buñols?
—¡Tragau buñols!
—¡Pòrta l' aiguardent!
—Y el vil
—Atén, ¿qué Tòfol qu' escriu?
—Está acabant un verset
pa apegarlo en la paret.
—¿Y qué pòsa en ell?
—Pues diu:
«Doña *Rufa Peuspeluts*
se casá en un peixcaor,
y hui li ha dit a un síñor
que se casá p' els menuts.»
—¡Bravo!
—¡Molt be, Tofolet!
—D' esta reventa *Metralla!*
—¡Redacsa!
—Enguafi esta falla
te que armar un cañaret.

LA EXPLICASIÓ

Diñlec o lo que siga
sostingut este mati
entre Blayo Coldefiga
y un presunsiós pixavi
que 's dependent de botiga.

—¡Recafiòt, ché y quina falla
la que así se veu plantá!
¡Asó 's falla y no eixes falles
que huí se sòlen posar
y no son més que buñols
sinse irchèni, gust ni art!
Eu, si sabera llechir
al punt li habera comprat
el paper a eixe chiquillo
que no para de cridar:
«¡Sinc sèntims val el llibret!»
poro no sabent, caram,
¿pa qué he de traure els menuts
si no hiá nesitat?
Si algú me volguera dir
qué significa el caball
y eixa tía sicatera
que fa un cuart m' está mirant
y que paréix que me diga:
Moreno, ¿no vols pasar...?
Deixam vore a quell síñor
que no pòrta res al cap
y que deu saber moltíssim
perque ya te 'l moño blanc.
Bon día mos done Deu.
—Bon día tingam, chermá.
—Sobre tot pòt dispensarme
si li vinc a incomodar.
—Diga vosté.
—Si incomode...
—Parle y no 's fasa pesat.
—Yo soc Blayo Coldefiga,
naixcut en Masalfasar,
y com mon pare y ma mare
me varen tirar al camp
y s' empeñaren que fora
llauraor, pos clar está,
les lletres me s' antraganten
y me s' empuchen al cap,
y ya puc agafar llibres
y diaris, es igual!
pos diu Blayo que no llig
y no llig y s' acabat.
—Molt be, ¿pero a mí que 'm conta?
—Eu, ¿qué li linc que contar?

EN LA ISLA DE PILSTARD

Aventuras de seis españoles y un americano en el Océano Pacífico
(ESTILO JULIO VERNE)

POR

ALBERTO LLOPIS VICENTE

(Continuación.)

Los cocos fueron unos postres excelentes, a falta de otros mejores.

Después de dormir una buena siesta y esperar a que menguara el calor, se dedicaron a buscar sitio a propósito para establecer el astillero. Elegido que fué, como nada tenían que hacer, proyectaron dar un paseo por la isla.

Siguieron el mismo camino que Luis y D. Ramón habían tomado por la mañana, llegando al sitio que Luis designó con el nombre de *La huerta*, por las hortalizas que allí se criaban.

Dieron vuelta al monte, a cuyo pie habían plantado la tienda, siguiendo a la inversa el curso del arroyuelo que se deslizaba por entre la menuda yerba. Con gran extrañeza observaron que el agua salía de una cueva.

El monte estaba partido allí, dejando una calle de cuatro metros de anchura, cuyas paredes las formaban rocas cortadas perpendicularmente, en una de las cuales estaba abierta la cueva. La entrada o puerta de ésta no podía verse desde fuera por ser la pared de enfrente algunos metros más alta.

Contemplando estaban aquel capricho de la Naturaleza y ya se disponían a subir la rampa que conducía a la cueva, cuando de ésta salió un tropel de animales que bajaron corriendo con tal velocidad, que de seguro a estar ya nuestros amigos metidos en aquel callejón, hubieran rodado por el suelo.

Todos se quedaron, como vulgarmente se dice, con la boca abierta, al verles pasar como un relámpago, cruzar un prado que se extendía a su frente e internarse a lo lejos en la maleza.

—¿Qué animales son esos?—preguntó Antonio.

—Son guanacos—contestó Luis,—el *Auchenia Uacma* de Lineo, animal de carácter manso, y mucho me engaño o no es esta la vez primera que estos animalitos han sentido cerca de sí las pisadas del hombre. Huyen con demasiada prontitud, lo cual apoya mi creencia de que la isla está habitada.

Felipe no pudo menos que sonreírse viendo la tenacidad con que Luis insistía en creer habitada la isla, contra el parecer de todos los geógrafos.

Desearo conocer el origen del manantial, subieron hasta la misma puerta de la cueva. Todos creían que nacía de alguna pequeña charca, y cual fué su admiración al ver caer el agua desde lo alto, formando caprichosas cascadas, por un agujero o tragaluz que horadaba toda la montaña.

Mirando por aquella abertura, vieron el azul del cielo y multitud de palomas paradas en las ramas de la maleza y en las piedras salientes que formaban la boca de aquel pozo. Apenas las palomas notaron la presencia de los visitantes, levantaron el vuelo y desaparecieron.

Don Ramón encendió algunos fósforos y fueron recorriendo la cueva. Era una gruta circular, espaciosa, de elevado techo sostenido por un pilar que debía ser obra de la Naturaleza, pues ninguna señal de herramienta notaron en él. Al fondo se veían dos oscuros corredores que daban sin duda paso a nuevas galerías, en las que no se atrevieron a penetrar, pues carecían de luces y de armas para defenderse, en el caso de que fueran la guarida de algún animal dañino, cosa muy probable, a juzgar por algunos gruñidos que se oyeron al acercar la luz a una de las entradas. Quedó pues la exploración aplazada para el día siguiente, cuando el calor excesivo impidiera trabajar, y con este motivo se traían de la goleta dos linternas y las armas que pudieran encontrar en la cámara del capitán.

Dejaron aquel sitio, que Luis llamó *Gruta de las palomas*, y continuaron su paseo.

Recorrieron todo el prado y, no atreviéndose a internarse en el bosque, torcieron hacia el río. Siguiendo la corriente caminaron un buen rato por junto a la orilla, poblada de verdes cañas, y tomando luego hacia la derecha, llegaron a la tienda.

Mientras Tomás el cocinero aderezaba la cena, el piloto y Antonio volyieron a bordo. Felipe bajó a la cámara, reco-

noció la bodega y demás dependencias, quedando satisfecho del estado en que todo se encontraba.

Sólo una cosa le disgustó: el barómetro había vuelto a bajar y esto le puso inquieto. ¿Tendrían una nueva borrasca?

Después de revisar la jaula de las gallinas y ponerles comida abundante, amarraron otro cable y condujeron a tierra uno de sus extremos, asegurándolo junto al que ya retenía la embarcación.

Entrada la noche era ya, cuando nuestros amigos cenaban tranquilamente unos peces fritos con patatas.

Como estaban rendidos de fatiga no tardaron mucho en acomodarse bajo la tienda, y al poco rato dormían profundamente.

Media hora escasa habría transcurrido, cuando algunas ráfagas de aire cálido, fueron amontonando pardas nubes, de las que se desprendieron gruesas gotas de agua.

El viento creció, las olas se encrespaban y la lluvia empezó a caer con fuerza. Brilló un relámpago, retumbó el trueno y, a su estrépito, despertaron despavoridos los seis amigos.

Si horas angustiosas habían pasado los días anteriores, no lo fueron menos las de aquella noche. Verdad es que su vida no peligraba, pero si por desgracia la goleta se estrellaba contra las rocas, ¿que iba a ser de ellos, abandonados en aquel islote perdido en la inmensidad del Océano?

El chubasco no fué de larga duración. Dos horas antes de amanecer los truenos habían cesado y todo estaba otra vez en calma.

La obscuridad era muy densa, pero no fué bastante a impedir que el piloto, después de muchos tropiezos, llegara al sitio donde las amarras de la goleta estaban atadas.

Con el corazón rebosando de alegría volvió junto a sus amigos, a quienes tranquilizó la noticia de que, si bien uno de los cables se había roto, el otro se aguantaba firme. A pesar de esta seguridad, ya no pudieron conciliar otra vez el sueño.

CAPÍTULO III

ABANDONADOS.—SE ENCUENTRA HABITACIÓN.—LOS PÁJAROS BOBOS.—SE PIENSA EN EMIGRAR.—INCIDENTE DESAGRADABLE.—REGRESO DE FEDERICO.—EXPLORACIÓN.—ENCUENTRO INESPERADO.

Apenas los primeros resplandores del alba permitieron distinguir los objetos, trasladáronse todos a la playa; mas ¡oh desencanto! la amarra permanecía tirante, enclavada en una grieta de la roca, pero la goleta había desaparecido.

Describir el sentimiento que se apoderó de ellos es difícil. Mirábanse unos a otros, sin atreverse a dar crédito a lo que sus ojos veían.

La lancha había también sido arrebatada por las olas.

Pasados los primeros momentos, el estupor convirtiéndose en desesperación. No se oía otra cosa que exclamaciones de dolor, llegando Federico hasta arrancarse los cabellos y dar patadas con coraje. Pero ninguno de estos pueriles desahogos sirvió para nada.

La goleta se había ido a pique sin dejar rastro alguno. Esto pareció muy extraño al piloto, que recordaba muy bien haber visto sobre cubierta, cuatro o seis baldes, especie de pozales que se emplean a bordo para hacer la limpieza de la cubierta. Si la goleta se había hundido, los baldes debieron sobrenadar y ser arrojados a la playa por las olas.

De estas reflexiones dedujeron que no era allí donde el barco se había perdido, sino que el viento y las olas habían combatido de tal manera la embarcación, que las amarras, rozando contra los salientes de las rocas, se habían desgastado y roto. Suelta ya la goleta, había retrocedido hasta encontrar la corriente que la debió arrastrar hacia el E.

Quedaba la esperanza de que hubiera embarrancado en la playa. Lo peor del caso sería que hubiese chocado con algunas de las rocas que tanto abundaban por allí a flor de agua.

Con el corazón lleno de ansiedad tomaron playa arriba con la mirada atenta, esperando a cada momento ver el casco de la goleta encallado en la arena. Pero nada vino a confirmar esta ilusión. El mar, sólo el mar, que con matemática precisión seguía enviando ola tras ola contra la playa, era lo que se divisaba.

El sol se elevaba ya sobre el horizonte sin que las pesquisas hubieran dado fruto.



GUÍA

SUSCRIPTORES DE 1.ª CLASE

ALCOY

Papel de fumar

«Bambú».—R. Abad Santonja.
«Pay-Pay» y «Salud».—Ivorra y Payá.

ALICANTE

BARCELONA

Viajeros (Casas de)

La Verdad.—Rafael Lleó. S. Severo, 3.

CASTELLÓN

Baldosas hidráulicas (Fábricas de)
San Francisco. — Severino Dols. Colón, 40.

Bars

Fornos.—José Segarra. González Chermá, 84.

Buques (Consignatarios de)

Doménech-Cert, S. A. P. Paz, 3.

Callistas

Peluquería Monforte. Mayor, 6 y 8.

Cerveza (Almacenes de)

Cerveza «Damm». — Jaime Cubel. Viciano, 25.

Droguerías

La Aragonesa.—Luis Gómez Molinos. Colón, 64.

Electricistas

Juan Moreno. Ruiz Zorrilla, 24.

Farmacias

Droguería de la Luna.—Manuel Font. González Chermá, 18.

Guarnicioneros

Antonio Branchadell. González Chermá, 7.

Librerías

Primera y Segunda Enseñanza.—Benjamín Ballester. Falcó, 4.

Religiosa Escolar. — Francisco Soler. Colón, 5.

Peluquerías

La Parísien.—J. Monferrer. Ruiz Zorrilla, 2.

Vicente García. Castelar, 9.

Posadas

La Estrella.—Pascual Pérez. González Chermá, 33.

Rejojerías

Vicente Folch. P. Paz, 14.

Sastrerías

Antonio Soliva. Colón, 11.

Antigua Sastrería de Vicente Loras. Vera, 10.

Ultramarinos

La Perdiz.—Natalio Gimeno. P. Constitución, 31.

Viajeros (Casas de)

La Bola de Oro.—Castelar, 7.

LUCENA DEL CID

Minas de hierro

«Princesa» y otras.—Vicente Cobo.

VALENCIA

Abanicos (Composturas de)

Postales.—Micaela Gómez. Pilar, 3.

Academias

Comercial.—César González. Cataláns, 10, 2.º

Academia Politécnica.—Don Luis Cebrián Ibor. Adresadors, 2.

De Baile.—Ramón Porta. Pilar, 39.

Aceites vegetales (Fábricas de)

Miguel Arnau, sucesor de Arnau y Compañía. Avenida del Puerto, 151.

Aguas

Benasal.—Manuel Llopis, Ribera, 24.

«El Paraíso» de Manzanera.—Luis Piñeras. Cuarte, 57.

Alabastros (Fábricas de)

Francisco Sorní. Madrina, 1.

Albañiles

Manuel Pallás Carsí. Progreso, 32, Grao.

Enrique Michavila. P. Santa Cruz, 6.

Arboricultura

E. Veyrat Hermanos. Camino de Algirós.

Armerías

Eduardo Schilling, S. en C. Paz, 13.

Pablo Navarro. San Vicente, 50.

Automóviles (Talleres reparación)

Salvador Moncholí. Avenida Navarro Reverter, 5.

Avicultura (e incubación artificial)

Granja Avícola «María». —D. Joaquín Marco, Director-Propietario. Nazaret.

Baldosas hidráulicas (Fábricas de)

José Pascual, sucesor de Roberto Robert. San Vicente, 112.

Fábrica de Piedra artificial.—Luis Salom. Murillo, 23.

Materiales hidráulicos. — Manuel Salom. Cuarte, 40.

Piedra artificial y tubos. — Salvador Cardona. Cuarte, 158.

Francisco García. Avenida del Puerto, núm. 320.

Piedra Artificial.—José Suay. Alboraya, 6.

Bombas y maquinaria agrícola

Gens y Dalli. Orilla Río, 7.

Bombones (Fábricas de)

La Fama Valenciana.—Aloy Hermanos. Guillem de Castro, 141.

Botas y corambres (Fábricas de)

Raimundo López. Cuarte, 52.

Boquillas y bastones

Bruguera. San Vicente, 41.

Bronces (Taller y fundición)

Peris, Comes y Estevé.—Avenida del Puerto, 231 (junto vía férrea).

Cacharrerías

Casa Ramón.—Ramón Ramón Torres. P. Cid, 3 y 5.

Café (Depósitos de)

Tupinamba.—Derechos, 5.

El Turia.—Fernando García. Cirilo Amorós, 23.

Cafés

Royalty.—Augusto Ferrando. Pintor Sorolla.

La Viña P.—Vicente Martínez. Avenida del Puerto, 354, Grao.

Cafés económicos

Joaquín Dobón Pérez. Guillem de Castro, 107.

Vicente Cuñat. P. Mercado, 16.

Cajas de cartón (Fábricas de)

Antonio Balaguer. Gracia, 54.

Caldererías de cobre

Daniel Martínez García. Avenida del Puerto, 189.

Cales Hidráulicas (Fábricas de)

Silex.—Camino de Tránsitos, E. A. (frente a la calle de Arrancapinos).

Camiserías

El Buen Gusto.—Constantino Quilis. P. Emilio Castelar, 7.

El Sol.—Gamborino. Bajada S. Francisco, 33.

Cantería (Talleres de)

Antonio Sanchis. Progreso, 18, Pueblo Nuevo del Mar.

Carpinterías

Francisco Pérez. Hernán Cortés, 6.

Florentino Mestre. Avenida del Puerto, 267, Grao.

Andrés Linares. Avenida del Puerto, núm. 64.

Mecánica.—Pascual Tomás. Avenida del Puerto, 312, Grao.

Carpintería vieja (Venta de)

Vicente Marco. Cuarte, 92.

Carros (Constructores de)

Vicente Martínez Moya. Guillem de Castro, 125.

Carruajes (Constructores de)

Manuel Lloréns. Pizarro, 8.

Cerrajerías

José M.ª Peris. Baja, 16.

José Pla. Avenida del Puerto, 214.

Chocolates (Fábricas de)

Francisco Gimeno. San Vicente, 88.

Francisco Ferrandis. Comedias, 5.

Chocolaterías

Horchatería del Principal. — Mariano Sesé Hermanos. P. Mercado, 18.

Cinceladores

Antonio Benedito. Baja, 34.

Cocinas económicas y calefacción

Juan Sala. En Sans, 13.

Colegios

De la Vega.—Doroteo Lleó Ribarrocha. Sagunto, 36.

Colores (Fábricas de)

La Torreta.—Camino de Campanar (Tendetes).

Comidas (Casas de)

La Chestana.—Alfredo Verduch. Ribera, 15.

La Neutral.—Pascual Andrés. Guerrero, 37.

Casa Cames.—Francisco Cánovas Sanchis. Guillem de Castro, 3.

La Bombilla.—Sebastián Cortina Casaní. Guillem de Castro, 51.

La Positiva.—Vicente Estivalis. Gracia, 67.

La Económica.—Rafael Vilanova. Boinaire, 9.

Casa Micalet.—Manuel Navarro Alcañiz. Guillem de Castro, 131.

Confección

Comercio de la Palma. — Francisco Ros. Pi y Margall, 78.

Comercio de Santa Teresa. — Jesús Burguete. Pie de la Cruz, 9.

Corseterías

Viuda de Manuel Moles. P. Porchets, núm. 5.

Corcho (Fábricas de)

Tapones y Heladoras.—Joaquín Bonnell. Cuarte, 9.

Decoradores

Puig. Glorieta, 7.

Dentistas

Centro Dental.—P. Estación, 4 (esquina a Pi y Margall).

Dulces (Fábricas de)

Francisco Rozalén. Serranos, 26.

La Palma de Oro.—Arturo Miró. Chapa, 29 y 31, Grao.

Hijos de G. Burriel. Zaragoza, 17.

José Sanjuán. Almirante, 1. dup.º

Confitería de la Virgen del Pilar.—Narciso Vicente. San Vicente, 178.

Electricistas

La Electro Médica e Industrial. — Enrique Sanchis. Torno S. Gregorio, 19.

Escultores

Pío Mollar. Sanchis Bergón, 5.

José Gerique. Caballeros, 14.

Especies (Molinos de)

Miguel Rodríguez. Escolano 12.

Estererías

Francisco Vicente. Avenida del Puerto, 190.

Farmacias

A. Gámir. San Fernando, 34.

Doctor Torrens. P. Mercado, 73.

Fontanerías-Hojalaterías

Vicente Xerri. Salvador, 20.

José Boix. San Esteban, 5.

- Fotógrafos**
Marroco y Palacios. Balmes, 39
- Fotografías**
L. Plana. Pi y Margall, 34.
Americana. — Herminio Lara. Paz, 5 (detrás casitas madera).
Tregón y Santaolalla. Sangre, 17.
- Fruterías**
La Valenciana. — Vicente Balaguer. P. Mercado, 15.
Selecta. — Andrés Sanchis. San Fernando, 38.
La Ideal. — Ramón Ferrero. Guerrero, núm. 22.
La Perla del Turia. — Juan Portales. P. Reina, 7.
- Fundiciones de hierro**
Hijos de Andrés Ferrer. Tapinería, núms. 36 al 40.
- Fundiciones de bronce**
Viuda de José Fito. Lepanto, 1.
- Fuegos artificiales**
El Globo. — Vicente Picó. Barcelonina, 15.
Fábrica de Pirotecnia. — José Báguena. Arzobispo Mayoral, 19.
- Funerarias**
Gregorio Casañ. Bolsería, 62.
- Galvanoplastia**
Saturnino Ramiro. Guillem de Castro, núm. 46.
- Galletas (Fábricas de)**
José Castelló. Játiva, 4.
- Gimnasios**
Jovellanos. — José Berenguer. Serranos, 15.
Academia de Esgrima. — Matías C. Chust. Gobernador Viejo, 3.
Colón. — Felipe Enguádanos. Colón, 64.
- Guitarrierías**
Andrés Marín. Barcelonina, 17.
- Guanterías**
La Económica. — Francisco Camps. Campaneros, 22.
- Herrerías de corte**
Enrique Gardó. Cuarte, 93.
Ortí y Llovera. Cuarte, 92.
- Hojalaterías**
Diego Pérez. Escolano, 8.
- Hornos**
Del Vapor. — Rosa Tárrega. Chapa, 40, Grao.
Nuevo Viena. — Mariano Andréu. Pintor Sorolla, 5.
Del Reloj. — Mateo Soriano. Chapa, 15, Grao.
Del Contraste. — Isidro Gimeno. Pi y Margall, 69.
Del Puig. — José Valero. Barcas, 3.
De Gilet. — Enrique Salvador Boned. Grabador Esteve, 23.
- Imprentas**
José Ortega. Ruzafa, 47.
Soler y García. Beato Gaspar Bono, 11 al 17.
- Jabón (Fábricas de)**
Hijos de J. Viguer Blat, S. en C. Blanquerías, 9.
- Lecherías**
Las Barcas. — Juan Bertoméu. Pintor Sorolla, 20.
- Librerías**
Matías Real. Correjería, 20.
Española y Extranjera. — Maragatu. Pintor Sorolla, 16.
- Litografías**
José Ortega. Ruzafa, 47.
- Loterías (Administraciones de)**
Núm. 6. — Enrique Valero. Bolsería, 5.
Núm. 13. — María Cristina Bosch Navarro. P. Príncipe Alfonso, 1.
- Maderas (Almacenes de)**
José Pertegás. Guillem de Castro, 59.
- Maniqués (Fábricas de)**
Fermín Bruna. Jordana, 45 (chafán).
- Máquinas para calceta y género de punto**
C. Calatayud. San Vicente, 170.
- Maquinarias (Construcción de)**
Villar y Leonart. Lepanto, 13.
Vicente Llabata. Guillem de Castro, núm. 51.
- Maquinaria (Artículos para)**
Felipe Albiol. Miguelete, 5.
- Maquinaria usada (Compra-venta)**
Francisco Aleis. Jesús, 4.
- Marmolistas Lapidarios**
Broseta y Alcañiz. Pie Cruz, 17.
Alfredo Torán. San Vicente, 189.
Joaquín Bo. Cádiz, 16.
Andréu y Sanz. Caballeros, 12.
Rafael Matéu. P. Botánico, V. O.
Ramón Dies Penadés. Jesús, 39.
Bolea. Glorieta, 5.
- Médlcos**
Doctor Mariano Pérez Felú. San Vicente, 103.
Doctor Francisco de A. Ferrero. Martínez Cubells, P. S.
Clínica del «Radium». — Doctor Casanova Dalfo. San Vicente, 151.
Oculista de Santa Bárbara. — Colón, 31.
- Mesas de billar (Fábricas de)**
Fernando Gómez. Pi y Margall, 88.
Abelio Calabuig. San Vicente, 205.
- Metales y hierros viejos (Compra-venta)**
Tobal y C.^a. Cuarte, 65.
- Militares (Efectos para)**
José Serratos. Moratín, 3.
J. Rafael Ballarín. Trinitarios, 17.
- Modelistas Mecánicos (Talleres de)**
Eduardo Peña. Avenida del Puerto, 270, Grao.
- Muebles**
Enrique Espí. San Vicente, 159.
Rafael Capuz Ortiz. Rosario, 111, Grao.
Francisco Armengol. San Vicente, 158.
Vicente Ros. Germanías, 35.
Manuel A. Carrión. San Vicente, 125.
Vicente Mir. Félix Pizcueta, 22.
- Muebles (Compra-venta y cambios)**
La Estrella. — Francisco Estellés. Pie de la Cruz, 5.
- Papelarias**
Casa Botella. — San Vicente, 141.
- Paqueterías**
La Mona. — Diego Lázaro. Calle de Plasaders, 10.
La Dalia Azul. — Ignacio Barjau. Plaza Mercado, 17.
Manuela Algarra. Serranos, 20.
- Pastas para sopa (Fábricas de)**
La Barcelonesa. — José Oliver. San Vicente (frente al Fielato).
- Pastelerías**
Las Estrellas. — Manuela Formentí. Comedias, 25.
La Virgen. — Vicente Chapa. P. Cons titución, 9.
- Peluquerías**
Para señoras. La Artística. — Pedro Couly. Mar, 15.
- Periódicos no diarios**
VALENCIA MENSUAL.
- Periódicos (Venta de)**
Kiosco de la Lonja. — Antonio Pina. P. Collado.
Kiosco Parterre. — P. Príncipe Alfonso, 4.
- Persianas (Fábricas de)**
Manuel Cañete. Jerusalén, 3.
- Pianos**
M. Carreres. Náquera, 1.
- Piel (Artículos de)**
José M.^a Mellado. Paz, 7.
Casa Miralles. Correjería, 17.
- Pieles sin curtir (Almacenes)**
Vicente Siurana. Cuarte, 160.
Vicente Mompó Borredá. Cuarte, 88.
- Pieles y lanas (Comisionistas)**
José Mompó Estevan. Cuarte, 78.
- Pintores decorados de habitaciones**
Francisco Abad. Alta, 46, 2.^o
Ramón Oliver. Clarachet, 7.
- Platerías**
Juan Herrero. P. Cajeros, 1.
José Lozano. Zaragoza, 25.
- Pozos artesianos (Constructores de)**
José Prats. Libertad, 8, Grao.
Juan Figuerola. Calle Cuenca.
- Procuradores de los Tribunales**
José García Oltra. Santa Ana, J. F., entresuelo.
- Religión (Artículos para Conventos y Colegios, Objetos de)**
Tienda de Santa Teresa. — Santos y Martín. San Fernando, 48.
- Relojerías**
Francisco Grosson. Avenida del Puerto, 291, Grao.
- Sal**
Salinera Valenciana, S. A. Avenida del Puerto, 241.
- Sastrerías**
Sastrería de Teatros. — Peris Hermanos. Pi y Margall, 72.
- Seguros (Compañías de)**
La Vasco Navarra. — Accidentes del Trabajo. Colón, 52, entresuelo.
- Sellos cauchú y metal (Fábricas)**
El Arte. — Mar, 5.
- Semillas**
E. Veyrat Hermanos. Mar, 42.
- Sillas de junco (Fábricas de)**
Ramón Lliso. Comedias, 24.
- Sociedades**
Cámara Oficial de la Propiedad y Liga de Propietarios. — Glorieta, 1.
Asociación para el Fomento de la Cultura e Higiene en España. — Mar, 57.
- Sombrererías**
Wenceslao Rajadel. Avenida del Puerto, 350, Grao.
Sombreros en casco para señoras. — Campaneros, 24.
Enrique Saval. Bajada de San Francisco, 2.
- Sommiers (Fábricas de)**
Manuel Murgi. Garrigues, 9.
- Teléfonos**
Sociedad Anónima de Telefonía Privada. — Císcar, 5.
- Tintorerías**
Vicente Lahoz. Guerrero, 45.
José María Soto. Avenida del Puerto, 14 y 23.
Francisco Paredes. Cuarte, 59.
F. López Mas. P. Santa Catalina, 3.
Vicente Lléó. Gracia, 52.
De Sedas. — Agustín Lleó. San Pedro Pascual, 9.
- Tocinerías**
Vicente Casasús. Jabonería Nueva, 2.
- Transportes**
Despacho Central de los Caminos de Hierro del Norte. — Lauria, 9.
- Trinquetes**
De Pelayo. — Francisco Hurtado. Pelayo, 6.
- Tripas (Almacenes de)**
La Estrella. — Vicente Vargas. Guerrero, 49.



El Toro.—Martínez Hermanas, Guerrero, 47.

San Vicente.—Enrique Llopis Criado. Jabonería Nueva, 12.

Troqueles (Fábricas de)

Julio Matutano Benedito. Pilar, 20.

Ultramarinos

La Alhambra.—Juan Julve Abril. Pi y Margall, 53.

El Toro.—Angel Rodrigo. Hernán Cortés, 1.

Vinos

Viuda de J. Brau. Muelle Poniente, 13, Grao.

Bodegas Bilbaínas.—José Belda. Corset, 43.

Casa Claret.—José Montesinos. Beata, 8.

Bodega del Sol.—Miguel Alfonso Sena. Santa Teresa, 12.

Zapaterías

Juan Bautista Pomer. Purísima, 1.

El Niño Jesús.—Tomás Romero. Platerías, 12 y 18.

Blas Bataller. Caballeros, 6.

Julio Guillén. Conde de Montornés, 19 y 21.

La Sin Rival.—Aniceto Esteve. Avenida del Puerto, 14.

BURJASOT

Cafés

De Mariano Cervellera. Jorge Juan, 41.

Tonelerías

Bernardo Zarzo. Valencia, 16.

MANISES

Azulejos (Fábricas de)

Onofre Molíns. Camino de Aldaya.

HERPETISMO :: Gran Manantial ::
de Aguas Sulfurosas

BAÑOS DE SANTO TOMÁS

Serrano, 10 (Junto a la iglesia del Grao)

“España Avícola”

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Avicultura, Cunicultura

:: Anexos y derivados ::

Director: RAMÓN J. CRESPO

Profusión de grabados. 20 páginas de lectura muy útil, amena e instructiva. Cubiertas a ocho y diez colores. Colaboración de los más eminentes avicultores españoles.

Suscripción anual, 6 ptas.

Pida Vd. un número de muestra *gratis* al Apartado de Correos 155, VALENCIA. Luego podrá suscribirse si le agrada.

POSTRE MARTI

Horno y Pastelería de San Francisco

POMER CALZADOS DE LUJO
:: Purísima, 1.-Valencia ::

¡Desperta, Valensia!

Sí, sí; despértat de la modorra en qu' estás ya fa temps.

Despértat; refregat els ulls, eixos ulls tan bonicos pero plens de tarallines que no te deixen vórer clar, y mira ve qui 't vol y qui no 't vol.

Hora es ya de que tires a puntapeus a molts dels mal naixcuts fills, que a la sombra tehua y cantante cansóns y més cansóns, s' apleguen a créurer que son els que més t' honren y te volen, y no fan atra cosa més que fer el ridícul, y en les sehues cansóns y romanços procuran endormiscarte, y no veches mentres tant que van apoderantse de tot lo teu els tartufos, que de fora y en fals cariño venen a ta casa...

Díguelos que no te canten tant y que te defenguen més...

Díguelos que ya estás farta de tant: ¡Vixca Valensial! ¡La nostra terreta! ¡L' aimada de mon cor! ¡Lo sol, la lluna y les estreles!... y atres guilindaines més, y que sapien ser homens quant vinga la ocasió.

Díguelos que tiren ben llunt la Llira y agarren lo qu' es menester... Díguelos que ya es hora de que se tallen les melenes per raere, y se deixen créixer un poc per dabant els mechóns, que adornen molt més...

¡Desperta, Valensial! ¡Sí, desperta! Y quant oixques que algú te canta, ¡envíalo! ¡Sí!... ¡Envíalo ben llunt!...

Cantante y cantante, t' han deixat sense polques, pinta y agulles; cantante y cantante, t' han deixat sense falda, manto ni chipó... Y cantante y cantante, si te descuides te deixarán sense calces, sabates ni pell.

¡Valensia la molt lleal!

de tons fills eres sosté;

¡tots te cantarán molt bel!

¡Pero 't tratarán molt mall!

¡No te dona compasió al vórer qu' aquell fill teu que aplega a váldrer una miqueta no més, té que abandonarte si es que vol viurer?... ¡No te indigna el mirar que así en ta casa vinga u que no siga fill teu, ni te vol, a mencharse els millors mosos? ¡No te subleva asó?...

¡Clar es! ¡Com t' ha de sublevar! ¡Si no hu veus! ¡Si no ohus res! T' atronen els ohuits a cansóns y més cansóns. ¡Envíalos! ¡Sí! ¡Envíalos ben llunt!... ¡Ben llunt!...

Ricardo Barberá

VEN A MÍ

Ven a mí, Musa esquisiva,
que me pide poesías una dama
bella como un lucero,
y tan sólo en ti estriba,
prendiendo en mí de inspiración la llama,
que complazca a la dama el caballero.
Ven y cuéntame algo de paisajes
donde abundan las cristalinas fuentes,
los árboles frondosos,
los azules y límpidos celajes
y ríos y torrentes
de sonos armoniosos.
Dime también, qué expresan los colores
de los ricos vergeles
que tapizan el suelo de mi España,
cuando sobre sus flores,
ya rosas, violetas o claveles,
brillan los rayos con que el sol las baña.
Ven a mí, Musa esquisiva, que tú sabes
que en estos trances, para mí apurados,
tu ayuda me es precisa.
Ven y di: cuando al cantar las aves
dan trinos y gorgoros aflautados,
¿son de llanto o de risa?
Háblame de gallardos trovadores
que en la noche estrellada,
al pie de la ventana de un castillo,
cantaban sus amores
tañendo aquella guzla delicada
que a la luna lucía hermoso brillo.
No temas los excesos
de tu charla con este pecador,
y háblame sin cesar
de caricias y besos,
de ternuras, de amor,
de vivir y gozar.
Ven a mí, sé expansiva en este instante;
no me hagas quedar mal con una dama
por cosa para ti tan baladí;
sé conmigo, cual yo en ella, galante;
ven a quien te reclama;
ven a mí, Musa mía, ven a mí.

Ernesto Olmos

TALLERES DE FOTOGRAFADO Marroco y Palacios

Autotipia. — Zincografía. — Fotelitografía. —
Fotocromo. — Bicolor. — Tricolor. — Grabado en
Zinc, Cobre, Latón, Bronce, Acero y Cristal
para el arte decorativo. — Grabados especiales
para troqueles y relieves.

:: PRECIOS ESPECIALES PARA
CATÁLOGOS E ILUSTRACIONES

Balmes, 39.-VALENCIA

TINTORERIA = DE = VICENTE LAHOZ

CASA ESPECIAL PARA LA LIM-
PIEZA Y TINTURA DE ROPAS

Despacho: GUERRERO, 45

Tinte: SAN VICENTE, 192

Sucursal: MAYOR, 39.—GRAO

Platería V^{da} B. Senent

Calle Platerías, núm. 5

CHOCOLATERIA Y HORCHATERIA
DEL PRINCIPAL

Mariano Sesé H^{nos}

ESPECIALIDAD EN
TODA CLASE DE HELADOS

SE SIRVE A DOMICILIO

Plaza del Mercado, 18
(esquina a la calle de Blanes)

AGUAS DE BENASAL

MANUEL LLOPIS.-Calle de Ribera, 24

Taller Moderno de Pulir y Niquelar SATURNINO RAMIRO

Guillem de Castro, 46.-Valencia

≡ TINTA NEGRA ≡

La más negra, a 1'50 ptas. litro. —
Talonarios para alquileres, a 0'50 ptas.
Librería de MATÍAS REAL.-Correjería, 20

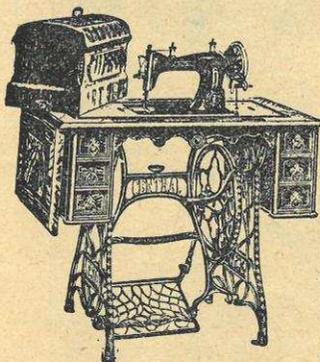
ALMACÉN DE MUEBLES Enrique Espí

MUEBLES DE TODAS CLASES

:: AL CONTADO Y A PLAZOS ::

San Vicente, 159.—VALENCIA

MECÁNICO



M. ESTEVE :: Alta, 30 ::
VALENCIA:

Personal práctico para la compos-
tura y restauración de toda clase de
máquinas de coser y hacer media,
garantizando el trabajo.

A LAS SEÑORAS

Este antiguo y acreditado esta-
blecimiento, fundado en el año 1850,
se dedica con especialidad a telar
y componer toda clase de abanicos
y composturas de muñecas.

RIGOBERTO VIDAL
P. Esparto, 4 (esquina Caballeros)

REUMATISMO, CIÁTICA

CURA RÁPIDA A BASE DE SUERO

Clínica del Dr. Puchades

✦ ✦ ✦ Lauria, 8.-VALENCIA ✦ ✦ ✦

DE LOS NUESTROS



D. Francisco Asencio Dolz



Sindicato de la Aguja. Taller de paro.—(Foto. Cabedo.)



Valencia Mensual

SUSCRIPCIÓN De 1.^a clase, un año 3'00 Ptas.
De 2.^a » » » » » » » » » 0'60 »

Para el extranjero los precios son dobles. Los suscriptores de 1.^a clase figurarán gratuitamente en la Guía que se publica en esta revista. No se admiten suscripciones por menos tiempo del prefijado.

ANUNCIOS

En 1.^a página, cada línea, por inserción. 1'00 Ptas.
En la última, » » » » » » » » » 0'35 »
Intercalados en el texto, ídem., ídem. 0'30 »
En la sección de anuncios, » » » » » » » » » 0'15 »

Los no suscriptores pagarán el doble. Se entiende que cada tres líneas ocupan el espacio o altura de un centímetro y el ancho de columna. Además del importe del anuncio se abonarán los 10 céntimos del timbre por inserción. A los vendedores: 5 ejemplares, sin devolución, 20 céntimos. El pago es anticipado. No se devuelven los originales, publíquense o no.

Valencia Mensual

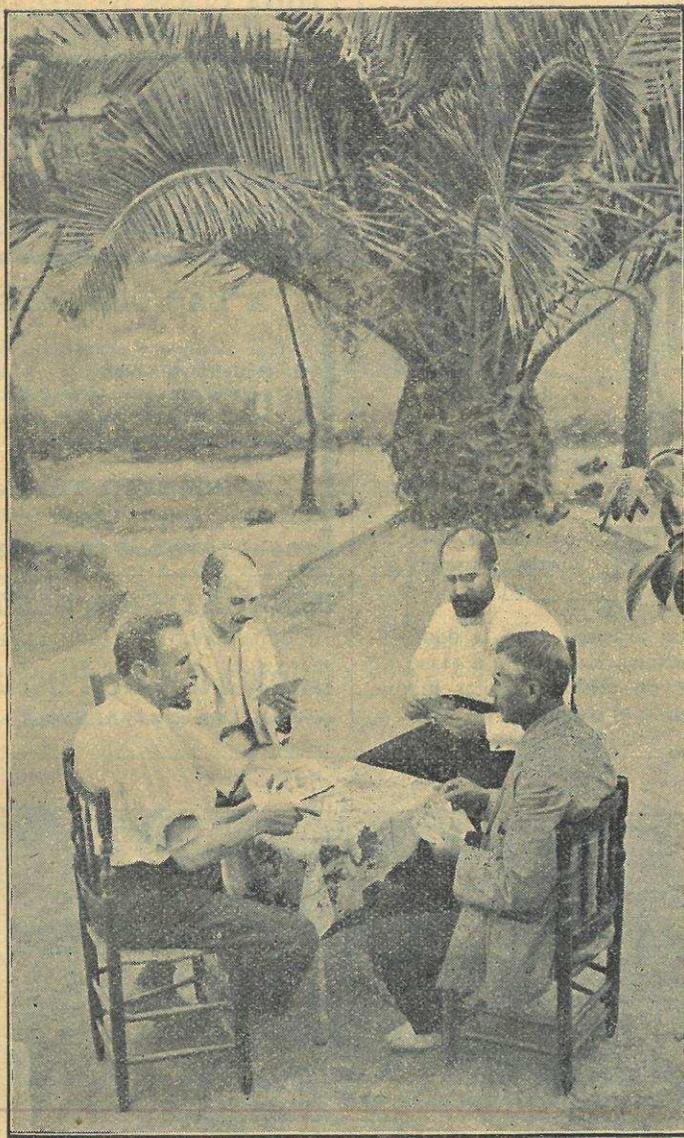
Director-Propietario: E. CARBONELL PÉREZ
Pie de la Cruz, 5, 1.^a--VALENCIA

Provincia de

D.

Domicilio:

De no encontrar al destinatario, se suplica la devolución.



Una partida de tute.

DIÁLEC AL VOL

—Ahí va una sota d' eixida...
—¡Má qu' eixida de pavana!
Ché, qué pa ferme la cól,
no has trobat un' atra carta
milloreta?
—A mi me falten
y alse el vol...
—¡Mos ha vist ara!
¿No comprens que hara la brisca

el ás del chóe se la traga,
y a mí me laves déu tantos,
y ell mos canta les *cuarenta*?
¡Grasiós! Lo qu' es hui, pots dir
que t' han enviat de casa
pera chugar...
—¿Pero yo
que voldrás tú que li fasa?
La obligació mehua es,
cuant una figura em falta,
perseguirla, y perseguirla...
—¡Pera ferme la... tirana!

¡Ay, brisca de lo meu cór!
¡Ay, brisca de la mehua ánima!
—Chuga y no gastes romanosos...
—Clar, ¡com guaños!
—¡Les cuarenta!
Ara el sis de bastos...
—¡Home,
estic que em desfás de rabia!
¿Pero, tú t' has proposat
que no ne fasa una basa?
—¿Que vé atra brisca?
—¡Atre cuerno
de Barrabás tindrás ara!...
El vint pelat... ¡y m' el lleva!
¿Y els oros?
—¡No m' en fan falta!
¿Y les cópes?...
—En la tenda...
—Ché, prengaules, y s' acaba
una partida de tute,
que ya me *tutecha* masa...
—¡Pos estás póc enfuri!
—¡La paella se socarra!
—Pos al bordell brisques, ásos,
y el cantar vints y cuarenta!...
¡¡Que entre estar desesperantse,
mirant com un' atre guaña,
y ferli honor al dinar,
es millor omplir la pancha!! ..

El Robellet

(Foto. Navarro Fiel.)

Un ratet en la subasta

(DEL NATURAL)

(Conclusión.)

—¡Una manta!
—¿Y dos quinsets
es lo que se creu que val?
—¡Yo done postura y crec
que no te dret pa parlar;
si no li agrá eixa postura
me chiraré de costat!
—¡Vinga, donen, qu' el señor
lo que demana no sap;
per més que crec que volía
un pitet pera menchar!
—¡Cuánts romanosos; pos yo done
lo qu' em pasa per lo cap!
¡Onse *perras!* ¿Está be?
—¡¡De veneno, no está mall!

J. Ferrer Vercher

Poesía que obtuvo el premio de la Juventud Mercantil, en el Concurso literario celebrado por la Dependencia Mercantil y Unión.